

Mesa de Trabajo y Solidaridad con el Naya

CARTA ABIERTA

Señor:
PLUTARCO SANDOVAL
Alcalde Municipal
Buenos Aires, Cauca
E. S. D.

Santander de Quilichao, abril 29 de 2003

Respetado señor alcalde,

Desde hace ya varios meses venimos acompañando el proceso de recomposición territorial, social, económica y cultural de la población del Alto Naya, en el departamento del Cauca, a fin de lograr que esta tan sufrida población consiga la tan anhelada paz, después de dos años de abandono e incompreensión de parte del Estado colombiano y de muchas instituciones.

Un principio fundamental de nuestro trabajo de acompañamiento a esta población es el de propender porque las diferencias históricas y culturales de los hombres y mujeres de esta región no intervengan ni se contrapongan en el deseo de construir una convivencia intercultural e interétnica, pues a ellos los une no solamente la tragedia vivida antes y después del 11 de abril del 2001, cuando fueron asesinados cerca de 100 personas y obligados a abandonar la región un número importante de sus pobladores.

En un comienzo se presentaron algunos inconvenientes en la población indígena de la región por cuanto no había claridad en la dirigencia local frente a constituir un resguardo en el Alto Naya. Las instituciones, organizaciones sociales y personas que integramos esta Mesa de Trabajo señalamos las implicaciones que para el desarrollo de las actividades tenían estas divergencias entre los indígenas y pusimos como condición para seguir trabajando que se remontaran estas dificultades. Fue así como tuvo lugar una reunión en la gobernación del Cauca, donde participaron dirigentes de los indígenas a nivel local, regional y nacional (ONIC, CRIC, ACIN, AICO y representantes de los dos cabildos del Alto Naya), con el acompañamiento de dirigentes afrocolombianos del PCN, dirigentes campesinos de la zona y representantes de la Consejería de Paz de la gobernación del Cauca y del Consejo Nacional Indígena de Paz. De esta reunión quedó muy claro que las organizaciones indígenas no avalaban ninguna división en la zona. Y fue por eso que los cabildos locales se reunieron con la población en la zona y acordaron constituir un solo resguardo en el Naya, aunque este estaría administrado por dos cabildos. Aunque esta no era la solución ideal, pues la Mesa de Trabajo deseaba una unión más orgánica, quedamos satisfechos, debido a que los dos cabildos manifestaron su voluntad de trabajar unidos y encontrar salidas concertadas a los problemas.

Señor Alcalde, esta nueva situación generó un gran optimismo y fue por eso que concentramos todos nuestros esfuerzos para realizar una semana de solidaridad con el

Mesa de Trabajo y Solidaridad con el Naya

Naya, que empezaría con una visita a la zona y terminaría con una audiencia pública en Santander de Quilichao. En la visita al Naya de cerca de 120 personas, se refrendó el acuerdo de los dos cabildos.

Es por eso que nos causó mucha extrañeza, de que un grupo de personas pertenecientes a una de las 12 veredas de *El Playón*, con un documento respaldado por 34 firmas, le hubiera quitado el bastón de mando y el sello a uno de los dos gobernadores del Cabildo (el Cabildo de *El Playón*). Esta acción ilícita fue protagonizada por un grupo de personas que quieren a toda costa impedir que se conforme un nuevo resguardo en el Alto Naya, oponiéndose así a la voluntad de la mayoría de la población, que desea iniciar un nuevo proceso de recomposición territorial, étnica y cultural, juntándose además con familias afrocolombianas y campesinas.

Señor Alcalde nosotros consideramos que este proceso de construir una agenda de trabajo interétnico es de gran importancia no sólo para la zona del Naya, sino para todas aquellas regiones habitadas por indígenas y afrocolombianos, pues no sólo podría ser un modelo para iniciar otros procesos similares, sino que ejercería un efecto de demostración a los indígenas y campesinos. Es por eso que le solicitamos a usted, en su calidad de alcalde de Buenos Aires y dirigente del PCN, realice algunas acciones tendientes a que aquellas personas, realmente pocas, interrumpian un proceso social y político de gran envergadura, proceso del cual va a depender el futuro de los habitantes del Naya y el retorno de los desplazados.

Somos de la opinión de que al “destituido” gobernador, **Manuel Antonio Ramos**, se le debe devolver el sello y el bastón de mando, pues fue elegido en Asamblea de cerca de 200 personas en enero del 2002 y su mandato solo puede ser revocado en una Asamblea similar, donde participen representantes de todas las 10 veredas. Por lo tanto el acto de un grupo de personas*, movidas por pequeños intereses, no es un acto legítimo. En caso de persistir las actitudes insolidarias de estas personas y no restituir el sello y el bastón de mando al legítimo gobernador, podría acarrear más perjuicios a estas comunidades y dilatar el trabajo de apropiación legal, organizativo, económico y cultural del territorio indígena.

Cordialmente,

MESA DE SOLIDARIDAD Y TRABAJO CON EL NAYA

* Las personas que han impulsado esta acción ilegal y que por lo tanto deben ser citadas a la Alcaldía para hacerles ver su error, son, según los dirigentes y pobladores del Naya, las siguientes personas: Marcos Labio, Heliberto Cruz Chiro y Carmen Alicia Yule, todas ellas oriundas del resguardo de *La Paila* y exgobernadores del Cabildo Indígena de *La Playa*.